



La Estrella de Navidad Nerviosa

¿Cómo se sintió la Estrella de Navidad al principio? ¿Qué le enseñó el búho? ¿Qué hizo la Estrella para controlar sus nervios? ¿Por qué la Estrella estaba orgullosa de sí misma al final?

El búho, con su sabiduría antigua, escuchó sus preocupaciones. "No tengas miedo; pequeña estrella", le dijo. "Tú eres brillante, llena de luz y guiará a los Reyes Magos. Solo tienes que recordar respirar hondo y dejar que tu luz brille". La Estrella de Navidad, con la voz temblorosa, le preguntó cómo debía hacerlo.

La Estrella de Navidad, pequeña y brillante, temía que su luz no fuera lo suficientemente fuerte. Su luz, como un faro en la noche, debía guiar a los Reyes Magos a través de la nieve hasta el pequeño Jesús. Su brillo, como un diamante en la oscuridad, debía mostrar el camino hacia la alegría. Pero su miedo, como una sombra oscura, la estaba envolviendo.

El búho, paciente y comprensivo, le enseñó una técnica especial: "Respira profundo por la nariz, como si inhalaras la magia de la Navidad. Luego, exhala lentamente por la boca, como si liberaras tu miedo. Repite esto varias veces y sentirás cómo tu luz brilla con más fuerza". La Estrella de Navidad, con curiosidad, siguió las instrucciones del búho.

Era Navidad, la época más mágica del año! Todos los animales del bosque estaban emocionados. La ardilla preparaba nueces, el zorro buscaba regalos y el búho cantaba villancicos. Pero había un pequeño problema: la Estrella de Navidad, que debía guiar a los Reyes Magos, estaba muy nerviosa. Nunca había brillado tanto y no sabía si podría hacerlo bien.

Con cada respiración, la Estrella de Navidad se sentía más tranquila. La luz en su interior, como una llama que se avivaba, se hizo más intensa. Su brillo, como un faro en la tormenta, guiaba a los Reyes Magos a través de la noche oscura. La Estrella de Navidad, orgullosa de sí misma, había aprendido a controlar sus nervios y a brillar con fuerza.

Los Reyes Magos, siguiendo su luz, llegaron a la cuna donde estaba Jesús. La Estrella de Navidad, feliz y radiante, se sintió llena de alegría. Había cumplido su misión y había aprendido una valiosa lección: la magia de la Navidad está en compartir la luz y en ser valiente para enfrentar cualquier reto.